

## Los retos de la Región de Murcia

La situación económica y social de la Región de Murcia es crítica. El número de parados ha aumentado en dos años en 100.000 personas, y los ciudadanos no perciben que el Gobierno Regional tenga una hoja de ruta mínima para sortear la situación y buscar una salida a la crisis. No es una cuestión de debate partidista, son los murcianos y las murcianas los que demandan y deben ser convocados a un debate en profundidad en el que se analicen las causas de la situación actual como un paso previo a las propuestas de mejora, propuestas que no tienen porque circunscribirse al ámbito de la acción pública, sino que deberían referirse al conjunto de la sociedad murciana.

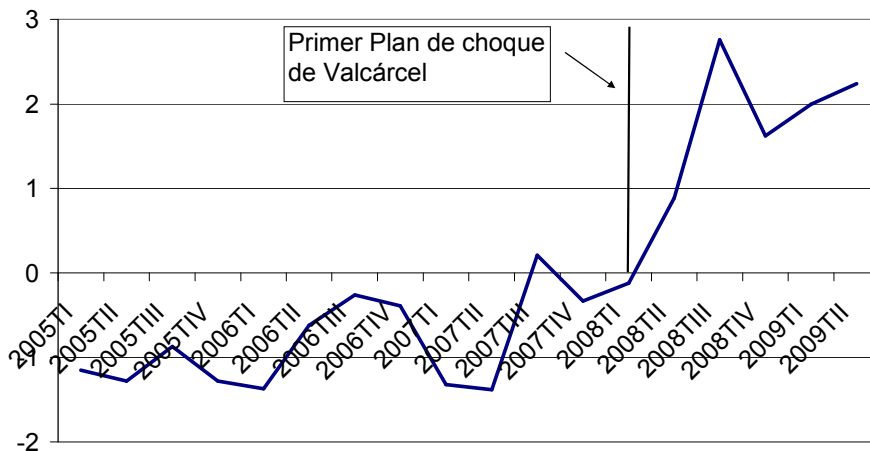
Lo que necesitamos como Región no es un Plan más del Gobierno del PP, lleno de objetivos grandilocuentes que no sirven para modificar la acción política del gobierno y ni siquiera son evaluados. Tampoco estamos planteando un Programa político, que es algo mucho más concreto, y que atañe a los partidos. Lo que queremos vertebrar es un debate social, algo que los medios de comunicación difícilmente pueden canalizar, pero que la sociedad necesita y la tecnología actual permite.

Queda claro de lo anterior que hay dos bloques en ese debate: qué y por qué nos ha traído hasta esta situación y, de otro lado, qué podemos hacer para ayudar a salir de la situación. Las dos partes son necesarias, porque, aunque nos interesa realmente la segunda, no podemos hacer un debate sobre propuestas sin tener claras algunas ideas sobre la situación y sus causas. No queremos un listado de propuestas genéricas como “estimular la innovación y la formación para entrar en la sociedad del conocimiento”, ni tampoco una lista de medidas políticas concretas. El Gobierno Regional fue elegido por una amplia mayoría de ciudadanos y ni uno ni los otros han hecho un examen de los fallos y un propósito de enmienda. De hecho, en una parte de la población se percibe la idea de que esto es pasajero y de que dentro de un tiempo se podrá volver a asentar el crecimiento en un uso intensivo de mano de obra precaria y mal pagada y de nuestros recursos naturales y nuestro territorio; un modelo que parece consustancialmente ligado a la corrupción, o al menos así lo perciben hasta sus propios defensores. En cualquier caso, el debate no es sobre el modelo viejo, porque éste no va a tener ocasión de reproducirse en años, sino sobre qué puede sustituirlo, y ahí es donde la sociedad murciana debe conjurarse para aunar esfuerzos, y ahí es donde esta propuesta de la Fundación Redes de Futuro quiere hacer su contribución.

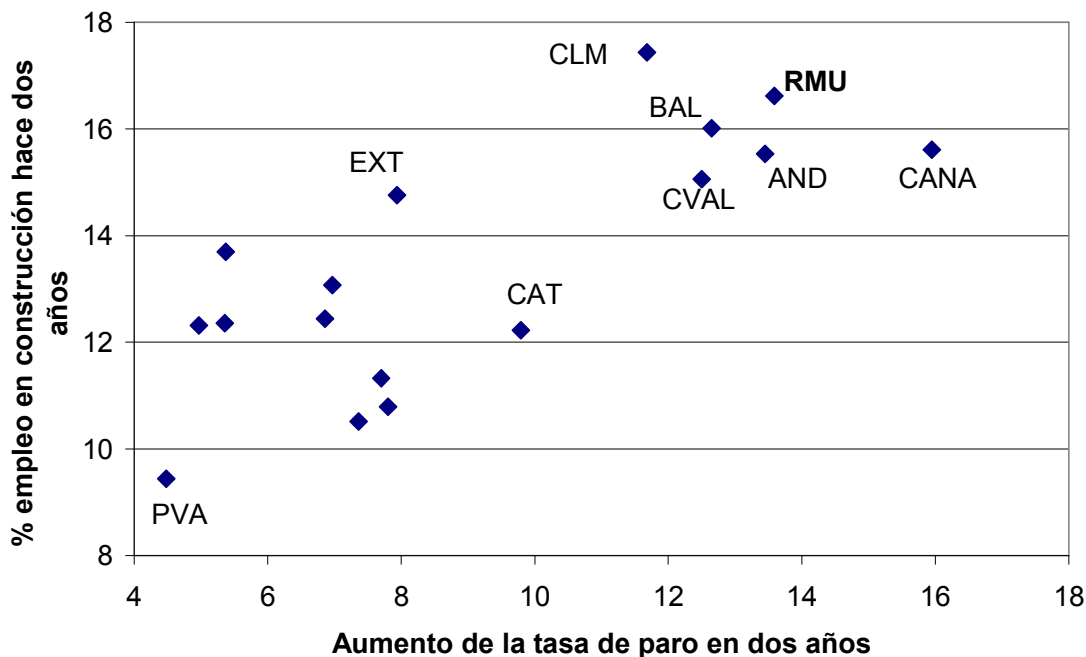
Sería conveniente que el debate se pudiese estructurar por temas y por municipios o comarcas, y que estuviese abierto a todas las personas que entiendan que están llamados a participar en este proceso puramente democrático. Este documento pretende servir como punto de partida en la versión más económica del debate, y para ello vamos a presentar algunos datos que resumen la situación actual, aunque por desgracia son incapaces de reflejar el drama humano que existe tras estas cifras.

El número de parados en la Región de Murcia ha pasado en dos años en números redondos de 50.000 a 150.000. Es cierto que este drama se enmarca en una profunda crisis internacional que en términos de empleo ha azotado más a España, pero también lo es que hay un “hecho diferencial” murciano preocupante. En dos años hemos pasado de tener un punto menos de paro que la media nacional a superarla en más de dos puntos, y no parece que los planes de choque regionales hayan tenido ningún efecto (al menos, positivo) en ese comportamiento diferencial.

### Diferencia de tasa de paro R.Murcia y España



¿Cuál es la causa de ese peor comportamiento regional? El PP intenta culpar al Gobierno de España sin mostrar ni un solo argumento convincente. De manera resumida, la crisis surge como un colapso financiero que golpea más a los países y a los sectores más dependientes del crédito, y sólo de forma indirecta (vía reducción del consumo) se traslada al resto del mundo. El crecimiento de la economía española desde la introducción del euro ha estado sustentado por la financiación exterior y por el impulso de ésta a la actividad constructora, de forma que es en las regiones donde la construcción era más importante donde la crisis ha golpeado con más fuerza, como se aprecia claramente en el Gráfico siguiente.

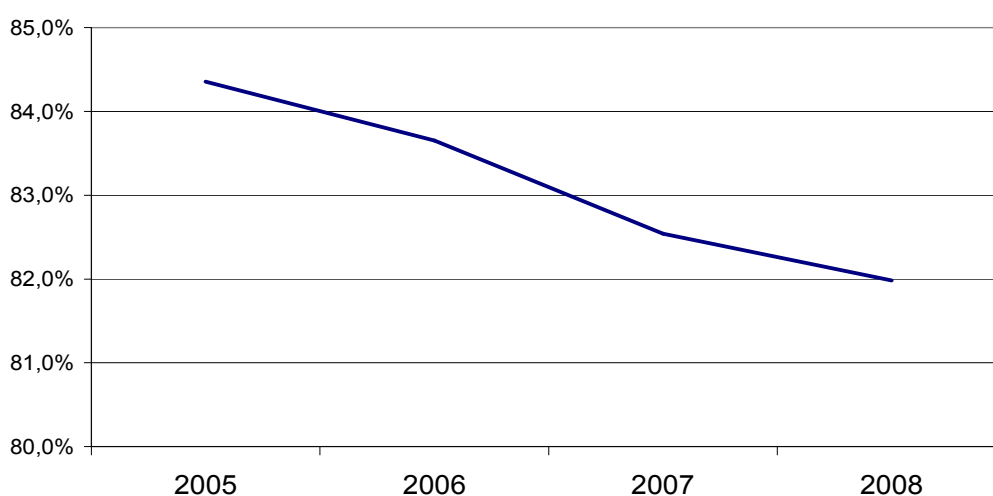


Una correlación del 77% deja poco margen para otro tipo de explicaciones. Por supuesto, los trabajadores y la inmensa mayoría de empresarios del sector no son culpables sino más bien víctimas de la escasa visión de quien ha permitido que se

construya en la Región durante muchos años más del doble de lo que por extensión y población podría ser razonable.

Lo que imposibilita la reedición del modelo actual no es la crisis financiera (que, como tal, remitirá tarde o temprano), sino el exceso de viviendas acumuladas y el derrumbe de aquel falso mito de que “la propiedad inmobiliaria nunca baja de precio”. Aunque es, por tanto, un debate estéril, conviene recordar que en términos de renta y producción per cápita, la crisis actual nos aleja de la media española, pero no a más ritmo que lo hacía el “éxito” anterior, basado como ya hemos señalado en el empleo abundante de mano de obra precaria, mal pagada y, con frecuencia, en situación irregular.

### PIB per cápita en la R. de Murcia (España=100)



Podríamos seguir describiendo nuestra realidad en otros ámbitos como el educativo, el sociosanitario o el industrial, pero la cuestión es si se puede construir un nuevo futuro a partir de esa realidad. Y la respuesta sólo puede ser que sí. Los ciudadanos de la Región de Murcia han demostrado sobradamente en muchas ocasiones su energía y su espíritu emprendedor. Como sociedad necesitamos reconocer los errores y diseñar una tarea común, pero oportunidades de éxito no deberían faltarnos. A modo de ejemplo, y para poner una nota positiva en el sombrío panorama actual, ahí van algunas ideas:

- Es necesario plantear un ambicioso programa de reformas estructurales, con el doble objetivo de mejorar la eficiencia y aumentar la calidad de nuestro sector público. Podemos ahorrar un dinero más necesario ahora que nunca, y por eso es el momento de impulsar cambios en sanidad, en educación, en función pública, en tramitaciones administrativas y en otras muchas parcelas de la actividad del sector público, por no hablar del reguero de subvenciones y programas de gasto de utilidad social más que discutible.

- El reto de la calidad debe impregnar todos los planteamientos que desde la Región de Murcia se realicen para salir de esta crisis. No es que podamos salir mejores de esta crisis, es que si no es así no saldremos. Mejores como trabajadores, como productores y como empresas, pero mejores también como sociedad. El momento de competir

produciendo más ya pasó, y ahora sólo podemos encontrar nuestra ventaja produciendo mejores bienes y mejores servicios.

- Si hay algo seguro en Europa en los próximos años es la jubilación de las abundantes cohortes nacidas tras la Segunda Guerra Mundial, con un notable poder adquisitivo y con demostrada preferencia por los entornos soleados. Lo que ha evidenciado la actual crisis es que, tratándolos exclusivamente como inversores, hemos perdido de vista el objetivo final. Las casas no se venden si al final de la cadena no hay alguien dispuesto a ocuparlas, y para ello hay que pensar en las personas, en la calidad del entorno, en los servicios de ocio y sanitarios. Si algo deja esta crisis son miles de viviendas nuevas y vacías que, en propiedad o en alquiler, deberían servir para generar actividad y empleo, buscando más la generación de riqueza entorno a lo ya construido que la repetición de errores del pasado.

- La agricultura y las industrias agroalimentarias siguen siendo una opción sólida de futuro. Frente a los que se llenan la boca de campo y agua y luego declaran urbanizable todo e impiden la modernización de regadíos, debemos apostar por un sector moderno, en el que la calidad nos distinga de otros competidores y ponga en valor nuestra mayor cercanía a los mercados de destino, y en los que nuevas formas de cooperación y distribución permitan a los agricultores defender sus productos.

- La energía está llamada a ser un factor estratégico de desarrollo. La Región tiene una posición privilegiada tanto en renovables como en no renovables, y lo que es necesario es que en ambos casos no nos limitemos a poner el suelo como hasta ahora, sino que seamos capaces de generar aquí la innovación y la producción que están asociadas a más y mejores puestos de trabajo.

Podríamos continuar con la lista, pero lo que necesitamos es llegar a los murcianos y las murcianas y hacerles partícipes de este debate para ganar el futuro de todos.